Príncipe de Corazones

 Una mágica historia de amor

Sheina Lee

Setiembre 2022

Dedicado a mi alumno y amigo **Gabriel Ángel María Sánchez.**

¡Qué lo disfrutes!

Sheina

*"Nunca digas adiós, porque decir adiós significa irse lejos, e irse lejos significa olvidar"*

*Peter Pan*

Frases citadas: **Películas de Disney y Pixar**

[**https://www.fotogramas.es/noticias-cine/g14359292/las-30-mejores-frases-del-cine-de-disney/**](https://www.fotogramas.es/noticias-cine/g14359292/las-30-mejores-frases-del-cine-de-disney/)

Corazón I

*El que nunca arriesga, se suele perder lo mejor*

*Cenicienta*

Thomas Kelly, maestro de preescolares y profesor de español desde que se había instalado en Ivrea, ciudad [italiana](https://es.wikipedia.org/wiki/Italia) de la región del [Piamonte](https://es.wikipedia.org/wiki/Piamonte) se hallaba consolando a uno de sus pequeños alumnos cuando escuchó que golpeaban la puerta del salón.

-No comprendo cómo se me ocurrió aceptar la beca para venir a practicar italiano, y estrenar mi título de maestro preescolar en este lugar alejado del mundo -refunfuñaba el joven maestro. Pensar que dejé a mi novio y mi madre por estar aquí dónde nadie valora mi esfuerzo. Ni siquiera me he podido adaptar en seis meses. Pero firmé contrato por dos años ,así que de nada vale quejarme. En fin, recemos para que los padres de este chico lleguen pronto. Suerte que me hice amigo de Antonio el profesor español de matemáticas, lo que me permite ir sobrellevando las cosas. Incluso mudarnos juntos me ha permitido ahorrar algunos dinerillos para pasear en las próximas vacaciones. Tal vez vaya unos días a casa a ver a mamá ,porque “ el amor de mi vida” parece que ya tiene otro-río irónicamente..

Estaba enviando un largo suspiro al viento en el momento que la puerta volvió a sonar más fuerte.

-VOY-gritó de mala gana. Ya voy, estoy ocupado ¡Este niño del demonio “-pensó Si dejas de llorar te daré un dulce extra -comentó al chico de cuatro años que repentinamente, pareció olvidar su disgusto.

-Dámelo ahora o volveré a llorar-vociferó el chico cruzando los brazos con enojo.

-Está bien -refunfuñó Thomas justo cuando la puerta sonaba a por tercera vez. Buenos días-saludó a los dos hombres de saco gris que lo miraban como águilas.

-¿Used es el maestro Thomas Kelly?

-Por desgracia. Perdón , era una broma-sonrió.

-El Conde Gabriel Terelli IV necesita hablar con usted.

-No conozco a ningún Conde ni a ningún Terelli.

-Es profesor de su sobrino, Marquitos Pascualini Terelli.

-Ah , por supuesto, Marquitos ,lo recuerdo muy bien .¿Le ha ocurrido alguna cosa?-preguntó con preocupación.

-No ,es por motivos personales. Averiguar como marcha el chico en clase.

-Dígale que espere ,justamente tengo un niño cuyos padres se han demorado y no para de llorar. No puedo dejarlo solo.

Los hombres se miraron y rieron entre ellos antes de volver a hablar.

-El Conde no está acostumbrado a esperar-tosió uno de los gigantes.

-Lo lamento, todos tenemos que hacer gala de paciencia alguna vez. No importa el título que ostentemos , hay cosas ineludibles-sonrió sarcástico mientras observaba a una mujer que llegaba corriendo

-Perdón ,profesor por la demora, fui al dentista y se demoró con el tratamiento. ¡Pobre mi hijito!-gimió la mujer observando al buen niño que se había comido casi todo el bollón de caramelos.

-Alí está-comentó Thomas haciendo un gesto de resignación mientras madre e hijo se abrazaban.

-Pensé que me habías abandonado-tartamudeó el niño sin dejar de masticar.

-¿Cómo se te ocurren esas cosas?¡Eres nuestro bebé adorado!

“AlIí sí que me hubiera suicidado”-pensó Thomas forzando una sonrisa.

-Gracias, profesor, ha sido muy amable, no tengo palabras para agradecerle.

-De nada ,Señora. Buena suerte.

-Ahora debes comprarme un globo.

-Lo que desees hijo, para consolarte por este mal momento que pasaste.

*-“Ni que yo fuera un monstruo. Es a mí que debería comprar el famoso globo por la paciencia que tuve con ese energúmeno*”-frunció una ceja el profesor. Y todavía tengo que comprar un tarro nuevo de caramelos ,porque el pequeño demonio se los comió casi todos. Bien , a prepararme para ir a casa .¡No puedo creer que al fin vaya a descansar!

Thomas se estaba poniendo su gorro invernal , sobresaltándose al escuchar la masculina voz que lo llamaba.

-¿Puedo esperar que ahora tenga un tiempo para mí?

-Perdón, hace horas terminó mi horario y fue un día complicado-argumentó Thomas. Quizá podamos conversar mañana .Fijemos juntos una hora-agregó buscando el cuaderno de padres.

-Parece que no comprende quien soy. Hace rato espero, y no es común en alguien con mi jerarquía. Así que le agradezco que por favor me atienda. Mi chofer lo llevará su casa cuando terminemos de platicar.

-Tengo claro que es el Conde Guillermo Terelli IV o V. En primer lugar, todavía no acepté, depende de la gravedad del asunto.

-Soy el Conde Guillermo Terelli IV, y tío de Marquitos.Me parece que mis sirvientes ya se lo dijeron - alegó el hombre con altanería.

-Oh, es cierto, el tío de Marquitos -acotó Thomas más impresionado por la apostura del hombre que por los títulos mencionados .Realmente es un niño encantador. Además le va muy bien en clase.

-Gracias, lo sé-asintió con orgullo.

-Entonces no veo el motivo de esta conversación-acotó sintiendo revolotear mariposas en su barriga al volver a mirar al Conde.

-En verdad, el motivo de mi visitas es que me interesaría contratarlo como su preceptor particular. Usted realizaría el mismo trabajo que en el Colegio ,pero en mi palacio y solo para mi sobrino. Hasta podría mudarse allí si le gusta. Sería todo mucho más sencillo.

-Gracias, Señor Conde. Pero tengo un contrato con este Colegio realizado directamente del Ministerio de Cultura de mi país. No sé si sabe que soy uruguayo. Aunque quisiera-cosa que no es así-no podría dejar esta Institución.

-Si usted quisiera podría cancelar ese contrato en menos que canta un gallo-advirtió Guillermo.

-Vaya, no lo sabía tan poderosos-silbó Thomas corriéndose la castaña melena atrás de las orejas.

-Olvida mi jerarquía.

-Y Usted mi origen, no existen celebridades como Usted en mi país.

 -De cualquier forme le dejo la sugerencia para que lo piense con tranquilidad. Y de paso me enseñaría español hace tiempo quiero hacerlo …pero soy un tronco.

Thomas miró al hombre por un segundo y comenzó a reír a carcajadas.

-No se ofenda, me dio gracia su expresión. Y eso sí puedo hacerlo ,doy clases particulares en casa.

-Entonces conversaremos sobre ese tema mientras lo dejo en su vivienda , por favor, permítame llevarlo-acotó con humildad.

-Está bien. Muchas gracias ,Conde .Aunque vivo a unas cuadras del Colegio -aceptó admirado por el extraño brillo celeste en los ojos de su futuro alumno.

-Sígueme entonces a mi vehículo . Ah,por favor ,llámame Guillermo.

-Me parece una falta de respeto llamar así a un integrante de la nobleza.

-Por favor , te lo ruego. Creo que ha surgido una confianza especial entre nosotros.

-Entonces puedes llamarme Tommy-se acomodó en el asiento trasero pegado al Conde.

-De acuerdo. En cuanto al otro tema….lo dejaremos para más adelante. Marquitos sería muy feliz de tenerte como profesor particular. Sus padres están divorciados y su madre se pasa organizando fiestas de sociedad y viajando. Está muy solo, y siente un gran afecto por ti.

-Es mutuo.

-¿Ves? Más a mi favor-agregó Guillermo apretando la mano de su acompañante.

-Le…, perdón, te prometo pensarlo-asintió Thomas recordando que Antonio muy pronto se mudaría con su nueva novia. Aunque es como la quinta vez que está por hacerlo”

-Es allí-señaló Thomas el pequeño condominio ubicado cerca del Colegio. Té invitaría a un café ,pero temo mi casa no esté en condiciones de recibir alguien de tu jerarquía. Vivo con un colega, Antonio y le gusta mucho practicar nuevas recetas. No sé qué podemos encontrar, hasta una explosión.

-Excelente. Me encantará conocerlo, y tal vez , tenga suerte y me invites a un café. Así voy conociendo mejor al profesor y su ambiente-comentó Guillermo sin inmutarse.

-Te advierto , mi casa es muy humilde. No creo que un Conde o Príncipe pegue en ese lugar.

-Déjame que sea yo quien lo decida-ordenó el Conde.

-Como gustes-levantó los hombros Thomas.

-Suanes, déjanos en la puerta del edificio y ven a buscarme en una hora…mejor dos. Así tendré tiempo de arreglar mis futuras clases-ordenó Guillermo a su chofer.

-Como diga, Señor-asintió este deteniéndose.

-¿Ahora , cuál es tu piso?

-El segundo .La gente te mirará ,no está acostumbrada a tan distinguidos visitantes.

-Deje de preocuparte, estoy acostumbrado a las miradas -río saludando a algunos vecinos que ya lo contemplaban con curiosidad.

-Bien , usted lo pidió, Conde-aceptó finalmente Thomas comprendiendo que el hombre era mucho menos orgulloso de lo que aparentaba.

“*Pero también caprichoso. Veo que nada lo hará cambiar de opinión*”-suspiró Thomas descendiendo del moderno coche sin imaginar la simpatía ¿o algo más?) que Guillermo sentía hacia él.